

DIARIO DE SANTIAGO

DEL VIERNES 23 DE SETIEMBRE DE 1808.

Cádiz 9 de Setiembre.

E Hoy entró en este Puerto una fragata procedente de Inglaterra con un millón de pesos fuertes, y con la misma dos bergantines conduciendo armas y vestuarios.

Ayer llegó otra con la importante noticia de haberse embarcado en Fionia mas de 900 hombres de nuestras tropas y la plana mayor del ejército del Norte.

Segun noticias de Gibraltar, tambien se asegura está en aquella plaza el general frances Dupont con los demas que le acompañaban, y así mismo el Principe Leopoldo sobrino del Emperador de Austria: y en Malta el general de la misma nacion Rosili con otros que pasaron á esta Isla: pero este aviso necesita confirmacion.

Reynosa 13 de Setiembre.

Se hallan en este Pueblo 1300 hombres del ejército de Galicia y hasta unos 400 en sus inmediaciones, todos llenos de ardor y entusiasmo por batirse con los enemigos de la Religion y de la Patria.

Madrid 14 de Setiembre.

Salieron ya de esta las tropas de Andalucía y Murcia y otras que permanecian por estas inmediaciones tambien marchando sin efecto es un respetable cuerpo de tropas en Aragón. Aquí se formaron y con la ayuda de unos 400 hombres de Infanteria y dos regimientos de caballeria

llera, to los voluntarios y solteros. To los sin distincion de clases se exercitan en el manejo de las armas, y se trata de formar 3 ó 4 batallones de milicias urbanas. Todos quieren ser soldados y defensores de la religion y patria.

Señores Diaristas: yo como soy y me firmo el enemigo de los tiranos, á estos me atengo para continuar el parangon de Bonaparte con los tiranos mas celebres. Hoy compararémos el Emperador frances con Tiberio.

Estos dos personages desde sus primeros años descubren un genio sombrío, melancolico, disimulado, pensativo, taciturno y una gran afecion á la soledad. Ambos nacen con talentos militares; y si Tiberio restablece la reputacion de las armas Romanas en tres campañas que tuvo con los Germanos, Bonaparte adquiere por la rapidez de sus conquistas el titulo de Héroe de la Italia. No obstante si se lee con un poco de reserva la historia de sus campañas, nos decidiremos prontamente á que las mas de sus victorias las debió á la doctrina y palabras seductoras de *libertad, igualdad* &c. que al valor de sus soldados. Los pueblos que cayeron incautos en el lazo que supo tenderles la Francia revolucionaria, abrieron gustosos sus puertas á los exércitos franceses que se decian los libertadores y los amigos de todas las naciones.

Tiberio toma las riendas del gobierno, porque Augusto le nombra su sucesor. Bonaparte es un simple particular y un extrangero que aunque hizo algunos servicios á la francia, se halla sin ningun derecho para subir por sí mismo á la Suprema magistratura de esta nacion. Fue un crimen y una violacion de los sagrados derechos del pueblo acometer con las bayonetas al respetable cuerpo de los Ancianos, disolver este en un momento y crearse á sí mismo Primer Consul. Este paso exâminado con la mayor imparcialidad, fué un acto violento y una usurpacion propia de los tiranos. *Tiberio aparenta á lo menos no admitir el Soberano poder, y se necesita que le supliquen repetidas veces que lo acepte.* Bonaparte sin atender á las apariencias, trama en secreto el modo de elevarse, en seguida se presenta rodea-

153
to y proclamo de la fuerza armada, derriba á quantos se oponen á su usurpacion, y con indecible audacia se proclama el Dictador de la Francia.

Tiberio á exemplo de Augusto nunca quiso tomar el titulo de SENOR: la inchada presuncion de si mismo no le permite á Bonaparte conservarse en aquel estado de moderacion conveniente á su mayor elevacion. Aclamado Primer Consul demostró su vanidad en aquel decreto de que los consules franceses tomasen otro titulo, quiza por no verse confundido en la masa general de los demas hombres sobre los que ya entonces se creia muy superior y en el caso de considerarse una testa coronada. En efecto, para el logro de la soberania dispuso la ruidosa *Maquina infernal* con todas las apariencias de una legitima conspiracion contra su augusta persona. Con este enredo vil y baxo supo alucinar el pueblo frances y aun persuadir que la gran felicidad de la nacion consistia en hacer perpetuo el consulado. Hecho Consul Perpetuo no trató de contener su desmedida ambicion, sino que por otra bien urdida conspiracion que supo presentar con los colores mas vivos y con el doble objeto de acabar con algunos personajes ilustres que le causaban grandes recelos, y de aclamarse Emperador de los franceses, hizo publicar la conspiracion de Georges y Pichegrú, propagando al paso por la Francia y de un modo vago y obscuro de que era preciso hacer perpetua y hereditaria la Suprema magistratura *para evitar que con una puñalada, ó un veneno se trastorne el gobierno.* ¡Razon muy plausible! en verdad la Francia no lloraria la perdida de un consul que se hizo su tirano, prescindiendo aun de la alta y excesiva importancia que queria dar á su persona. No pararon aqui las ridiculas y absurdas pretensiones de Napoleon: este, así que se vió elevado á la Suprema magistratura, inventó los titulos mas pomposos para dar á su persona y á la de sus hermanos una sagrada investidura; y para realzar mas y mas el caracter de Emperador dió á sus amigos honores y riquezas á manos llenas.

En el Reynado de Tiberio comenzó el verdadero despotismo de los Emperadores y la servidumbre del Senado. Bonaparte, mientras fué general en Italia y en el Egipto, no abrió la

boca sino para pronunciar las grandiosas palabras *Republica, libertad, igualdad* &c.; pero desde que sube al trono la libertad de la Francia termina, porque ya no se hacen mas que lo que manda y quiere el Emperador. La igualdad dió consigo en tierra, porque desde entonces se establecen á uso gotico los Mariscales, los grandes Duques, los Principes &c. hasta el mismo feudalismo, contra el que tanto hablaron los filosofos jurisperitos, tubo un lugar honroso en estos tiempos de la *regeneracion* del feudalismo. Terminó en fin la republica, por cuyo solo nombre fueron segadas tantas cabezas, en el mismo momento en que Napoleon es proclamado Emperador de los franceses.

Tiberio á los principios de su reynado aparenta ser amante de la Justicia; pero si hacia respetar los derechos de esta, debilitaba los de la libertad. Bonaparte tambien visita las carceles, promulga leyes, ordena codigos de todas clases; pero la Justicia en Francia se ciñe á quantas tiranías quiere exercer su Emperador. Quiere Bonaparte hacer morir al Duque de Enghien; pues bastan sus deseos, para que los tribunales de Paris substancien la causa del infeliz Duque en menos de 24 horas, y le sentencien á muerte. Quiere el barbaro é inhumano Napoleon que perezca Moreau: pues este general hubiera perecido, si todo Paris no hubiese clamado por su paisano, por su general, hombre moderado, justo y amigo verdadero de su Patria.

(*Se continuará*)

Siguen las ofertas.

- D. Martin Seoane, 120 rs.
- D. Joaquin Elias, 200 rs.
- D. Manuel Varela, 100
- D. Antonio Mosquera, 100 rs.
- D. Josef Luis Moure, 100 rs.
- D. Pedro Adrio, 20 rs. mensuales.
- D. Manuel Francisco Lopez, la quarta parte de su sueldo.